

Un proyecto de plaza de toros reabre en Donostia una polémica tan vieja como el derribo de «El Chofre»

La posible aportación económica del Ayuntamiento ha desplazado la eterna discusión entre los anti y pro-taurinos

E. Iribarren

DONOSTIA. La iniciativa de la empresa privada «Nuevo Desarrollo de Anoeta» para construir una nueva plaza de toros en Donostia ha generado una fuerte polémica en la capital guipuzcoana. Polémica que, por otra parte, no ha hecho más que empezar y que, de entrada, ya ha sacudido las relaciones entre los socios del gobierno municipal a cuenta de la posible participación del Ayuntamiento en la financiación del nuevo coso.

Las anti-taurinos donostiarra ya han hecho oír su voz, contraria a cualquier intento de recuperar un espectáculo que desapareció del cartel de actividades de Donostia hace diecinueve años, cuando la especulación inmobiliaria acabó con la vida de la famosa plaza de «El Chofre».

En esta ocasión, sin embargo, el eterno debate entre anti y pro-taurinos se ha visto desplazado y la discusión, en la actualidad, está dominada por la operación diseñada para su financiación. Según ésta, las arcas municipales participarían en la iniciativa con 600 millones o, lo que es lo mismo, dejarían de ingresar esa cantidad producto de la recalificación de los terrenos sobre los que se pretende asentar la plaza de toros.

Serías posibilidades

Aunque las gestiones del portavoz del PP, Gregorio Ordóñez, para levantar una nueva plaza de toros vienen de lejos, ha sido este último verano cuando el asunto ha cobrado fuerza y las posibilidades de alumbramiento de un nuevo coso son más serias.

Con ese objetivo, José Luis Blanco, empresario donostiarra, y los promotores taurinos, Martínez Flamarique «Chopera», han creado «Nuevo Desarrollo de Anoeta». Esta empresa que ha adquirido la vaguada de Ilunbe (a pocos metros del complejo deportivo de Anoeta) sobre la que han proyectado la nueva plaza, para 10.000 espectadores, y un parking descubierta, cuyo objetivo es el abastecer de plazas a los vehículos que acudan a partir de setiembre al nuevo estadio de Anoeta.

Según explicaron los propios empresarios, la operación exige una inversión de unos 1.500 millones. Este coste sería sufragado, siempre según «Nuevo Desarrollo de Anoeta», por la iniciativa privada.

600 millones públicos

En la medida en la que la operación ha ido madurando y se han dado a conocer los primeros números, se advierte que el Ayuntamiento, de manera indirecta aporta, al menos, 600 millones.



Gregorio Ordóñez, portavoz del PP y principal valedor del proyecto de la plaza de toros.

(Foto Pemán)

Gregorio Ordóñez, que ha hecho de la plaza de toros su apuesta de la legislatura, justificó esta inversión en la urgente necesidad de habilitar el citado aparcamiento, «imprescindible para no colapsar Amara-Berri» barrio afectado por el estadio de Anoeta.

El parking, una cuestión colateral a la de la plaza de

toros pero estrechamente ligada a su consecución, se ha convertido en el nuevo escenario de la discusión. Una discusión que ha vuelto a enturbiar las relaciones del tripartito de gobierno donostiarra (PNV-PSOE-PP).

División de opiniones

Mientras Gregorio Ordóñez insiste una y otra vez en

la urgente construcción del aparcamiento, el PSOE, por boca del propio alcalde Odón Elorza, ha echado por tierra los argumentos del portavoz «popular» señalando que el parking de Ilunbe «ni es clave ni fundamental para los días de partido de la Real en Anoeta». El PNV, igualmente, no cree imprescindible su construcción.

Aunque parezca lo contrario, la construcción del parking no es una cuestión baladí, sino un paso firme en el proyecto de la plaza de toros.

En este sentido, el equipo de gobierno, en contra de la opinión del PP, ha congelado la licencia solicitada por «Nuevo Desarrollo de Anoeta» para acometer las primeras obras en la vaguada de

Ilunbe, trabajos que tienen como objetivo la construcción, primero del estacionamiento, y luego de la plaza de toros.

Tanto el PSOE como el PNV han pedido un tiempo de reflexión para estudiar el proyecto de la promotora «Nuevo Desarrollo de Anoeta» y, sobre todo, el plan de financiación que, a pesar de todo, todavía no está muy claro.

De todas formas, el alcalde Odón Elorza ya ha dejado caer que «la plaza de toros es un añadido positivo para la ciudad», pero recalca que «debía ser sufragada al cien por cien por la iniciativa privada».

En la misma línea se han manifestado tanto grupos de la oposición municipal (EE, IHB y EUE), como la Asociación Anti-Taurina de Gipuzkoa, que califica de «aberrante» destinar una sola peseta pública a la plaza, o distintos grupos ecologistas de la ciudad.

Un tercer protagonista

La tercera pata del banco lleva por nombre la cooperativa «Eroski». A pesar de los desmentidos de los portavoces de la sociedad, «Eroski» ha firmado con los promotores de la plaza de toros un convenio de colaboración para desarrollar la vaguada de Ilunbe y la de Garbera (Intxaurrondo), terrenos estos últimos sobre los que la cooperativa quiere erigir un centro comercial de grandes dimensiones.

Según el convenio entre ambas empresas, «Eroski» financiaría la construcción del aparcamiento y, a cambio, el Ayuntamiento recalificaría los terrenos de Garbera a fin de habilitar su centro comercial. Algunas informaciones, incluso, llegaban a afirmar que este plan había sido impuesto por Gregorio Ordóñez a «Eroski» como condición para recalificar sus terrenos en Garbera.

Debates públicos

En el breve período de cuatro meses la capital donostiarra ha sido escenario de tres debates públicos para discutir la necesidad de la plaza de toros. En dos de ellos, organizados por asociaciones anti-taurinas, la conclusión fue la misma: «ni una peseta pública para la plaza».

El tercero fue organizado por el Centro de Atracción y Turismo y tuvo como invitados a personas aficionadas y relacionadas con el mundo taurino. Rafael Aguirre Franco, delegado del CAT, opinó que la «Semana Grande sin toros es un bluff».

En cualquier caso, es de esperar que las iniciativas ciudadanas, tanto a favor como en contra, se acentúen a medida que el proyecto vaya cobrando más fuerza y avancen las gestiones.

«Sin dinero público nunca se hará»

E. I.

DONOSTIA. Las esperanzas entre los aficionados donostiarra al arte de Cúchares han vuelto a renacer. No sólo el proyecto de «Nuevo Desarrollo de Anoeta» hace concebir esperanzas a los amantes del toreo sino que la presencia del portavoz del PP, Gregorio Ordóñez, al frente de la delegación de Urbanismo convierte a esta iniciativa en algo más que una posibilidad. Incluso, en su acuerdo de gobierno, PNV, PSOE y PP subrayan la voluntad de facilitar los terrenos a la iniciativa privada.

Sin embargo, la posición del PNV y, sobre todo, del PSOE ha empezado a distanciarse de la del PP cuando los primeros datos del plan apuntan a una importante inver-

sión a cargo de las arcas municipales.

Una y otra vez Ordóñez repite que la plaza de toros será un «motor económico» para Donostia, además de generador de puestos de trabajo. Ha insistido también que el Ayuntamiento no aportará una sola peseta a la construcción del coso. Sin embargo, un estudio realizado por la Cámara de Comercio de Gipuzkoa hace tres años revelaba que una nueva plaza de toros en Donostia sólo es viable con suelo y capitales públicos. La operación planteada en el informe preveía la recalificación gratuita de los terrenos y la aportación de 360 de los 600 millones estimados en 1989. El mismo Martínez Flamarique «Chopera», reconocía a los autores del estudio que «con iniciativa privada nunca se llevará a efecto la nueva plaza».